

CAPACITADOR



Julio 2021 - Artículos

Ministerio intergeneracional
Generaciones y acompañamiento

A Dios le gusta jugar
Visión para la juventud

Herramientas de Ayuda CGI
Celebración en línea GCI

¿Y las buenas nuevas?
Iglesias Saludables

Estando bien coordinados
Efesios 4 y las cinco voces de ministerio

Posturas del facilitador
Pertenencia, curiosidad y valor.

**Una nueva perspectiva sobre
los grupos de conexión**
en un grupo de conexión

...
Capacitado para un viaje enfocado en la misión con Jesús

¿Y las buenas nuevas?

Las iglesias saludables son conocidas por aquellos temas por las que están a favor, no por los que están en contra.

La mayoría de las personas sabe en contra de qué se predica en las iglesias: el pecado. Dependiendo del pastor, se predica más acerca de unos pecados que de otros. Rápidamente se vuelve claro para un nuevo creyente que Dios está en contra de todo tipo de cosas y esto puede ser desalentador. Un nuevo creyente puede concluir fácilmente que tal vez nunca sea lo suficientemente bueno para experimentar el amor de Dios. Crecí en un ambiente de iglesia como este.

Podría decirles fácilmente contra qué estaba mi iglesia, pero si alguien me preguntara a favor de qué estaba, me hubiera costado mucho responder. La respuesta correcta solía ser, *estamos aquí para hacer discípulos que hacen discípulos*. Otra respuesta sería: estamos a favor de compartir el amor de Dios. Sin embargo, los mensajes rara vez se enfocaban en el amor de Dios; a menudo se enfocaban en la ira de Dios hacia el pecado y los pecadores. Los temas de los sermones mencionaban las buenas nuevas de la salvación, pero con el enfoque en las cosas que necesitábamos "vencer" a fin de "calificar" para la salvación, el evangelio no parecía una buena noticia. Había mucha culpa, vergüenza y angustia para aquellos de nosotros que queríamos hacer el bien, pero no hacíamos lo que sabíamos que se suponía que debíamos hacer. Hicimos eco con

la lucha de la que Pablo compartió en (**Romanos 7:25 NVI**), pero nos faltó entender el significado de su declaración final: “¡*Gracias a Dios [que me libera]*¹*por medio de Jesucristo nuestro Señor!*” ¿Cómo podría concentrarme en hacer discípulos cuando me sentía como un fracasado? No es de extrañar que muchas de las personas con las que crecí ya no asistan a la iglesia y que muchos tengan puntos de vista distorsionados sobre quién es Dios.

Por la misericordia de Dios, Él me abrió los ojos (y los tuyos) para ver las buenas nuevas de su don de gracia. Entonces las Escrituras que había leído tantas veces me mostraron un lado diferente de Dios y me dieron buenas noticias. A continuación, presento algunas:

Juan 3:16 (NVI): 16 “*Porque tanto amó Dios al mundo que dio a su Hijo unigénito, para que todo el que cree en él no se pierda, sino que tenga vida eterna.*”

Juan 3:17 (NVI): 17 “*Dios no envió a su Hijo al mundo para condenar al mundo, sino para salvarlo por medio de él.*”

Juan 5: 22-23 (NVI): “*Además, el Padre no juzga a nadie, sino que todo juicio lo ha delegado en el Hijo, 23 para que todos honren al Hijo como lo honran a él.*”

Romanos 8: 1-2 (NVI): “*Por lo tanto, ya no hay ninguna condenación para los que están unidos a Cristo Jesús, 2 pues por medio de él la ley del Espíritu de vida me ha liberado de la ley del pecado y de la muerte.*”

Romanos 5: 8 (NVI): “*Pero Dios muestra su amor por nosotros en esto: en que cuando todavía éramos pecadores, Cristo murió por nosotros.*”

Romanos 8:38 (NVI): 38 *Pues estoy convencido de que ni la muerte ni la vida, ni los ángeles ni los demonios, ni lo presente ni lo por venir, ni los poderes, 39 ni lo alto ni lo profundo, ni cosa alguna en toda la creación podrá apartarnos del amor que Dios nos ha manifestado en Cristo Jesús nuestro Señor.*

2 Corintios 5: 17-19 (NVI): “*Si alguno está en Cristo, nueva creación ha llegado: ¡lo viejo se ha ido, lo nuevo está aquí! Todo esto es de Dios, quien nos reconcilió consigo mismo por medio de Cristo y nos dio el ministerio de reconciliación: que Dios estaba reconciliando al mundo consigo mismo en Cristo, sin contar los pecados de las personas en su contra. Y nos ha encomendado el mensaje de reconciliación*”.

Todo esto me parece una buena noticia y es una buena noticia que deseo que todos escuchen. Hay muchos más versículos que hablan del amor y la misericordia de Dios. ¿Estoy diciendo que Dios es blando con el pecado? Absolutamente no. Por eso vino, soportó el sufrimiento y pasó por la muerte. Dios odia el pecado, pero no porque lo enoje o porque se frustre con nosotros.

Permíteme sugerir dos razones por las que Dios odia el pecado:

1. Porque el pecado nos causa dolor.

Vivimos bajo las consecuencias de la caída, en la cual nos separamos de Dios. Y ten en cuenta que le dimos la espalda, pero él nunca lo hizo con nosotros.

2. Porque el pecado rompe las relaciones.

Debido al pecado, creemos que Dios está enojado con nosotros o que no le agradamos. Debido al pecado, lastimamos a los que amamos y ellos nos lastiman. Debido al pecado, no amamos a los demás como Jesús nos dice que lo hagamos. Pero la buena noticia es que Dios nos ama tanto que asumió la pena máxima por el pecado: la muerte. Todavía sufrimos consecuencias, y algunas de esas consecuencias son mucho más dolorosas que otras. Pero las buenas noticias siguen siendo buenas noticias. Somos perdonados, redimidos y reconciliados por medio de Jesús.

Por lo tanto, los pastores de las Iglesias CGI y los facilitadores de grupos de conexión no pasan mucho tiempo enfocándose en el pecado. En nuestra predicación y como facilitadores más bien nos enfocamos en Jesús. En lugar de señalar continuamente los diferentes pecados en los que estamos atrapados, predicamos acerca de Aquel que nunca ha conocido un pecado que no haya redimido. En otras palabras, predicamos el evangelio.

Entonces, *¿cómo tratamos con los pecadores?* Hace unos años tuve una discusión con uno de mis mentores que insistía en que nuestro trabajo era señalar los pecados de las personas y confrontarlos. Le pregunté cuántas personas necesitaban eso. ¿No sabe ya la mayoría de la gente cuáles son sus pecados? Su respuesta fue que algunos no se daban cuenta de lo que era el pecado y necesitábamos señalarlo. Le pregunté si se estaba refiriendo a algunos pecados o a todos los pecados. Dijo *todos los pecados*. Le pregunté si se refería a los nuevos creyentes o a los antiguos. Dijo todos los creyentes. Entonces dije: "Está bien, ¿puedo empezar contigo?" Como puedes imaginar, no le gustó esa pregunta y lo que estaba infiriendo.

Seamos honestos. Ninguno de nosotros está libre de pecado. Y la mayoría de nosotros sabemos cuáles son nuestros pecados, y si no, confiamos en que el Espíritu Santo nos revelará las cosas. Eso es parte de crecer en gracia y conocimiento. Pero Dios no nos identifica por nuestros pecados, sino que nos llama hijos, sus hijos.

Sí, pero ¿qué sucede con los pecados obvios que invaden nuestra sociedad? Cuando alguien viene a nuestra iglesia con un estilo de vida pecaminoso, ¿no es nuestro trabajo "ayudarlo" señalando el error de sus caminos? Hay un par de problemas al hacer esto.

Primero, *podemos estar en peligro de elevar algunos pecados como más malos que otros, y ese no es nuestro trabajo.*

Segundo, *corremos el peligro de identificar a una persona por su pecado en lugar de por quién es en Cristo.*

Tercero, esto lleva a confirmar que estamos más preocupados por lo que estamos en contra que por lo que estamos a favor.

Entonces, ¿cómo ayudamos a aquellos que están pecando? Comencemos con la verdad del don de la gracia de Cristo y dejemos que nuestro punto de partida sean las buenas noticias. Empecemos por compartir estas verdades:

- Dios te ama... y punto.
- Él te ama tal como eres.
- Envío a su Hijo para quitar todos tus pecados y morir por ti debido al intenso amor que te tiene.
- Debido a que Cristo murió por tus pecados, quiere que vivas en el don de su justicia.
- Lo único que puedes "hacer" en este punto es creer en Él.
- Dios te ama tanto que constantemente te animará a vivir cada vez más a su imagen.
- Esto podría significar algunos cambios en tu vida, al igual que él hizo muchos cambios en la mía.
- No me corresponde a mí determinar cuáles serán esos cambios, depende de él. Él te creó, te conoce, sabe lo que realmente te hará más feliz y te llenará de su paz.
- En algún momento de tu viaje, tendrás que responder la misma pregunta a la que yo respondí: "¿Estoy dispuesto a seguir a Cristo y hacer lo que él me pide que haga?"
- Independientemente, Dios siempre te amará, mi misión es respetarte y hacer todo lo posible para apoyarte.
- Tener una relación con Jesús es lo mejor que podrías buscar, porque él es una buena noticia.

Seamos congregaciones y grupos de conexión que son conocidos por lo que estamos a favor. Estamos para ayudar a otros a construir relaciones con el Padre, el Hijo, Espíritu y con los demás.



Luchando por siempre compartir Su amor y Su vida con otros:
Rick Shallenberger

PRÁCTICA MINISTERIAL

"Estando bien coordinados"



*Por: Jeff Broadnax.
Director Regional del
Este de EE. UU.*

¿Qué pasaría si pudieras reconocer las diferentes voces del ministerio de tu congregación y ayudar a equiparlas para obras de servicio?

Los equipos de adoración están volviendo a tomar el escenario. Los asientos se ocuparán una vez más y ahora podremos ver cómo será la vida una vez que volvamos a estar juntos en plena capacidad.

¿Qué pasaría en tu congregación si cada miembro viniera y dijera: “Pastor, para que podamos operar a nuestro nivel más saludable como congregación, necesito permitir que el Señor use mi voz y mis dones para ayudar? Quiero hacer mi parte”.

Lo sé, tu corazón brincó, ¿verdad? Eso es lo que todos soñamos y por lo que oramos. Anhelamos el día en que el mensaje de Pablo en **Efesios 4** se establezca por completo en nuestras congregaciones. Oramos para que cada miembro crezca en su conocimiento del Padre, el Hijo y el Espíritu y madure como un creyente guiado por el Espíritu que se une a Jesús en su misión.

Esa es una iglesia saludable.

Como nos hemos centrado en los aspectos de ser un ministerio **Basado en un equipo y dirigido por un Pastor**, hemos también introducido herramientas como las “5 voces de GiANT Worldwide” para ayudarnos a ver nuestros dones, habilidades y estilos de liderazgo de manera diferente. Si esto es nuevo para ti y deseas saber más, comunícate con tu pastor o director regional.

Al enseñar acerca de las voces de: Nutridor, Guardián, Creativo, Conector y Pionero, nuestro deseo es ayudar a que cada "ligamento sea sostenido y ajustado" en nuestra comunicación y ayudar a los miembros de la congregación a estar "bien coordinados según la actividad propia de cada miembro". Sin embargo, algunos han preguntado qué tiene que ver el conocimiento de las 5 voces con los dones de Dios y con ser una iglesia saludable. ¿No son las "5 Voces" más un modelo de negocio y el don de Dios un modelo espiritual? Creo que se relacionan bastante bien. Permíteme explicarte.

Hace poco leía **Efesios 4**, algo nuevo llegó a mi mente. Me encontré leyendo el **versículo 11-12** con otra mirada. Al hablar de la gracia (dones) que Cristo ha dado a su pueblo, dice que "*Él mismo constituyó a unos, apóstoles; a otros, profetas; a otros, evangelistas; y a otros, pastores y maestros, 12 a fin de capacitar al pueblo de Dios para la obra de servicio...*"

Solía verlos como títulos de diferentes cargos, pero ahora los veo como responsabilidades y estilos de liderazgo dentro del cuerpo. Si bien hay excepciones, no parecía exagerado conectar las 5 voces con esos dones. *Pioneros* como apóstoles, *Creativos* como profetas, *Conectores* como evangelistas, *Nutridores* como pastores, *Guardianes* como maestros. Déjame mostrarte cómo embonan entre sí.

Imagina si Pablo hubiera escrito: *"Fue Jesús quien dio a algunos el don de visión estratégica y resolución de problemas (apóstoles / Pioneros), algunos con el don de ver claramente las oportunidades y amenazas futuras mientras mantienen la integridad organizacional (profetas / Creativos), algunos con el don de comunicarse eficazmente y expandir la red (evangelistas / Conectores), algunos con el don de mantener la armonía relacional y compartir el amor de Cristo (pastores / Nutridores), y algunos con el don de mantener sistemas y procesos saludables (Maestros / guardianes) "*.

Hay muchas más palabras, seguro, pero creo que todos los miembros podrían verse a sí mismos encajando en ese cuerpo. Ver este versículo en términos jerárquicos es más desalentador para un miembro promedio y, francamente, no parece encajar en el contexto general de equipar a los miembros para las obras de servicio. Por eso es vital que NO veamos la terminología en **Efesios 4** a través de una lente jerárquica. En cambio, **deberíamos ver las habilidades y responsabilidades de liderazgo que cada uno aporta al Cuerpo**. También es importante recordar que cada miembro tiene los cinco dones en su interior en diversos grados. Cada persona tiene estos dones pero unos en mayor o menor grado que los otros.

Cuando reconoces las diferentes voces y comienzas a verlas en términos de los diversos dones / responsabilidades enumerados en **Efesios**, puedes comenzar a ver más posibilidades para que más miembros guíen a la congregación hacia una iglesia saludable. Imagina que cuando regresas y buscas el renacimiento de la congregación después de la COVID, tú y tu equipo ven

intencionalmente a los miembros a través de este lente mientras trabajan en las tres avenidas de una iglesia saludable.

¿Cómo sería la reunión de adoración semanal (Avenida de la Esperanza) si estos dones y **voces** hablaran en la planeación? ¿Qué nuevos grupos de conexión usarías en tu camino de discipulado (Avenida de la Fe) que podrían comenzar a ayudar a los discípulos a convertirse en hacedores de discípulos? ¿Cómo sería el próximo evento de alcance (Avenida del amor) si los miembros que tienen el talento y la pasión te ayudan a organizar y dirigir estos eventos?

Recientemente fui invitado a una reunión por nuestra líder local del equipo **GCNext** (*líderes jóvenes adultos con los que se trabaja en el programa “Ignite”/ Enciende*) quien tiene 22 años. Ella estaba compartiendo una visión de asociarse con nuestros pastores para llevar a cabo un ministerio a la comunidad, y me dijo que me estaba invitando debido a mis contactos con esta comunidad. Ella quería recibir la percepción estratégica y la cobertura en el proceso de esta responsabilidad por parte de nuestros pastores. Una vez aprobada, se comunicaría con otro miembro que a su vez ayudaría a otros miembros a ver su parte en el ministerio.

Me inspiró el ver cómo los pastores la empoderaron, involucraron y la equiparon con los recursos y conocimiento para llevar esta visión a la siguiente fase. Estaba emocionado mientras estaba sentado allí porque me preguntaba cuántas otras personas en la congregación tienen ideas y planes visionarios sobre cómo podemos unirnos a Jesús en su misión y "ser la iglesia" en nuestra comunidad. Me emocioné por esta congregación y oré para que esto se hiciera realidad.

¿Imaginas a nuestras congregaciones de CGI *bien coordinadas* y unidas de esta manera?

Posturas del facilitador



*Por Elizabeth
Mullins, Líder de
la Avenida del
Amor*

Con nuestro enfoque en líderes saludables, es importante considerar tres posturas de liderazgo saludables para los facilitadores de grupos de conexión

Una iglesia saludable tiene líderes saludables, múltiples grupos de conexión (planeados o ya establecidos) y facilitadores saludables para estos grupos. Un grupo de conexión saludable estará localizado principalmente a un kilómetro cuadrado a la redonda de la ubicación de nuestra iglesia e incluirá amigos y compañeros de trabajo del vecindario. Esperamos reunir a un grupo diverso de personas, ¡esto puede sentirse como algo inquietante! Cuando surgen diferencias entre los miembros de nuestros grupos de conexión, ¿Cuál es una postura saludable para el facilitador? Consideremos tres posturas que los facilitadores saludables pueden modelar y cultivar: pertenencia, curiosidad y valor.

Pertenencia

¿Cómo practicamos el tener sentido de pertenencia cuando no lo tenemos todo en común? Orientando todo hacia Jesús y reconociendo que él es el centro del centro. Pertenecemos a Dios y, por lo tanto, los unos a los otros, habiendo sido reconciliados en Cristo. Podemos tener opiniones diferentes, pero no somos enemigos. Tenemos unidad por lo que compartimos en común: *somos hijos de Dios, elegidos y adoptados, unidos en y a Cristo*. En otras palabras, ¡somos uno porque ontológicamente somos lo mismo!

En nuestros grupos de conexión, sacamos estos conceptos de lo abstracto y los practicamos en un nivel relacional y concreto. Modelamos y expresamos pertenencia: siempre eres amado y escogido. El desacuerdo no pone en riesgo tu pertenencia.

Nos involucramos con diferentes puntos de vista desde una posición de dignidad, sabiendo que nuestra identidad está arraigada en Cristo. Tenemos una profunda necesidad de conexión y aceptación y cada uno anhela el amor que nunca nos abandona. Damos testimonio del amor de Dios demostrando que cada persona del grupo pertenece y que la pertenencia no está condicionada a pensar “correctamente”. Estar albergado en una comunidad que no teme a las partes fragmentadas e incongruentes de nuestra vida tiene el poder de transformarnos.

Curiosidad

La curiosidad permite la libertad de investigar si estamos equivocados y deja a un lado nuestra necesidad de certitud.

Queremos creer que somos objetivos y usamos la razón para desarrollar nuestras convicciones, pero a menudo nos resistimos a la información que perturba lo que ya creemos y que a menudo es inconsciente. La curiosidad hacia el otro nos permite rechazar categorías demasiado simplistas. Y la buena noticia es que el contacto con una persona agradable fuera de nuestro selecto grupo es una forma maravillosa de cuestionar nuestras falsas certezas. Reímos, compartimos una comida, confesamos nuestras esperanzas y sueños, y llegamos a ver que no hay héroes y villanos unidimensionales.

La curiosidad nos permite mantener a las personas preguntándose acerca de la resolución de problemas. La curiosidad ayuda a cultivar una apertura que nos permite considerar múltiples perspectivas y permitir a los demás su autonomía de pensamiento. ¿Es acaso nuestro papel "corregir" lo que otra persona piensa? La forma en que respondas a esta pregunta probablemente se relacione con tu perspectiva del liderazgo cristiano. ¿Es el papel de un líder arreglar o rescatar a otros? (Solo les pediré que consideren el fruto del liderazgo jerárquico y autoritario en la iglesia). Creo que la esperanza y la paciencia producen curiosidad, ya que esperamos que el Espíritu que está obrando en nosotros también esté obrando en el otro y así nosotros practiquemos la paciencia mientras Cristo los ayuda a crecer. A medida que practicamos intencionalmente la pertenencia y la curiosidad, podemos formarnos de una manera que nos permite diferenciar entre las creencias de una persona y su valor y posición como hijos de Dios.

Valor

El valor se fomenta cuando el miedo se coloca donde debe estar. Ilustraré lo que quiero decir al describir un encuentro que tuve con una mujer. Mientras expresaba sus opiniones, noté que mis palmas estaban sudando y mi corazón latía más rápido. Me resultó muy difícil escucharla expresar que sus puntos de vista eran fundamentalmente diferentes a los míos. Comencé a ensayar los hechos en mi cabeza para defender mi posición y exponer lo equivocada que ella estaba. El miedo es una respuesta neurológica legítima a la amenaza, pero necesitaba recordarme a mí misma que no estaba bajo amenaza. Ella no era mi enemiga. Y mi pertenencia y unión con Cristo no se veían amenazadas por sus opiniones. Si algo estaba amenazado, eran mis propias opiniones. Podría describir mis opiniones como ideas que he adjuntado a mi ego, ¡y ese ego necesita morir!

El valor no es la ausencia de temor; sino responder con madurez desde el amor y la pertenencia cuando somos impulsados por el miedo. El temor es una emoción que nos invita a volvernos hacia Dios; es una oportunidad para experimentar la presencia sanadora del Espíritu. Nuevamente, les pido que consideren el fruto de negar y reprimir el miedo en nuestra sociedad.

El miedo no posicionado bajo nuestra identidad en Cristo, conduce a la defensiva, lo que conduce al aislamiento y a una postura de autoprotección. Cuando permitimos que ese miedo bloquee las relaciones y el sentido de comunidad, nuestra actitud defensiva toma recursos que mejor podríamos estar usando para sanar.

En la práctica:

- Asume la responsabilidad de la energía que aportas y gestiona tu experiencia interna sin volverte protector. Admite si no te sientes preparado para responder y pide algo de tiempo.
- Di: "Otros aquí pueden pensar de manera diferente sobre eso". Cuando uno está expresando una opinión fuerte, esta simple declaración tiene espacio y brinda seguridad a los demás. Comunica que tu pertenencia no se basa en que todos estén alineados en pensamiento.
- Sé atento a las reacciones de los oyentes. ¿Se sienten incómodos o irritables? ¿Se ha dado consentimiento para discutir temas delicados? Discernir si es mejor que un tema determinado deba discutirse uno a uno. Dí: "Hagamos una pausa y guardemos esto para otro momento".
- Haz preguntas cuando alguno esté siendo reactivo. Pregunta: ¿Qué esperas? ¿Que te preocupa? (Muy a menudo hay miedo debajo de la ira). ¿Qué amas? ¿Qué temes perder?
- Evaluar la dinámica del poder. Puede haber diferencias de poder entre personas jóvenes y mayores, voces más tranquilas y fuertes, miembros antiguos y nuevos. Asimismo, existen diferencias de poder porque no todos vivimos las mismas circunstancias en cuanto a prosperidad. **Ten cuidado:** a los miembros de las comunidades marginadas a menudo se les pide que cooperen por el bien común, dejando de lado sus necesidades de seguridad y prosperidad en aras de la unidad.
- **¡Tómate la paz en serio!** En nuestros grupos de conexión, como en nuestras reuniones dominicales, podemos decir: "Todos son bienvenidos. ¡Ven en paz!" A medida que cultivamos la paz, nuestro testimonio debe reflejar el amor que encontramos descrito en **1**

Corintios 13, así como los frutos del Espíritu. Nuestros grupos de conexión pueden ser espacios formativos de respeto mutuo, diálogo auténtico y búsqueda desinteresada del florecimiento y el shalom del otro. ¡Esto sobrepasa cualquier diferencia!

Una nueva perspectiva sobre los grupos de conexión (Adaptación)



*Por Mike
Rasmussen,
Superintendente
de América del
Norte y el Caribe*

Puede que te sorprendas de lo fácil que sería iniciar un grupo de conexión.

Desde hace varios años, mi esposa Juli ha estado pensando y hablando sobre organizar una “Tarde de café” para mujeres con nuestras vecinas en Surrey Hills. Mi esposa es introvertida y su voz de liderazgo es ser una Nutridora, por lo que el solo pensamiento de esta actividad la emociona y la asusta a la vez. A lo largo de los años, Juli y yo hemos tenido el privilegio de servir en varios grupos pequeños, y ha funcionado bien porque ella planea y le encanta preparar la comida para nuestros invitados, mientras que yo me siento más cómodo enseñando y liderando un grupo y haciendo limpieza al final. Durante la COVID, comenzamos a elaborar estrategias sobre cómo unir a nuestros vecinos y comenzar a construir relaciones, una vez que fuera seguro.

Se nos ocurrió una “Tarde de café” para mujeres en Surrey Hills y un Club de dominó de Surrey Hills para los hombres. Ambos eventos tienen lugar una vez al mes en nuestra casa. Hemos invitado a nuestros vecinos y algunas parejas de nuestra iglesia a formar parte del grupo. Es un evento del tipo "asiste si te es posible". Nuestro proyecto tiene dos propósitos: pasar el rato y construir relaciones con nuestros vecinos en un ambiente informal, divertido y observar cómo el Espíritu Santo obra en los corazones y las mentes de las personas dentro de estas relaciones.

Tenemos tres reglas simples para nuestros dos grupos de conexión.

- Bebemos y comemos algo para saborear lo que trae cada persona.
- Como anfitriones, hablamos sobre Dios, la fe o la iglesia, a menos que los invitados lo mencionen. Nuestro objetivo es construir relaciones, no hacer que las personas sientan que estamos tratando de que se unan a nuestra iglesia. Si surgen los temas, compartimos un poco y luego volvemos a la construcción de relaciones. Si quieren hablar más sobre estos temas, podemos ofrecernos para almorzar o cenar para discutir los temas con más detalle. Creemos que en todos los entornos de construcción de relaciones, el Espíritu Santo siempre dirigirá las discusiones hacia Dios, la fe y la iglesia. No es en nuestro tiempo, sino en el de él, y debemos estar de acuerdo con eso.
- Se anima a todos a invitar a un amigo. Hemos celebrado dos noches de damas y dos noches de dominó. Todos los eventos han sido divertidos y ocasiones de estrechar lazos para quienes han asistido. La “Tarde de café” de damas ha tenido más asistencia que la “Noche del dominó”. ¡Muy bien por ellas! El tiempo dirá cómo estos grupos crecen en tamaño y profundidad relacional, pero mientras tanto, es muy divertido conocer a nuestros vecinos de una manera más profunda.

Los Grupos de conexión deberían ser solo eso: **oportunidades para que las personas se conecten y formen relaciones.** Si bien algunos Grupos de Conexión se enfocan específicamente en un formato de estudio bíblico, o pueden tener algo específico que ver con la iglesia, para muchos no es así. Todos nuestros Grupos de Conexión deben enfocarse en construir relaciones y compartir el amor de Dios con otros en esas relaciones, incluso si no mencionamos su nombre o su propósito. En otras palabras, nuestra motivación es mostrar amor a través de la relación en lugar de a través de la enseñanza. Confiamos en que Dios tomará las cosas más profundamente y se enfocará más en su tiempo. Si nuestro enfoque es construir relaciones solo con aquellos que puedan venir a la iglesia con nosotros, esto se presenta como un gancho para atraerlos a algo que de momento no desean. Las personas se darán cuenta rápidamente de que el propósito de los grupos de conexión es construir la iglesia y queda claro que solo queremos mantener relaciones con aquellos que pueden beneficiarnos a nosotros y / o nuestra congregación.

Aquí hay una lista de ideas para tu grupo de conexión:

Talleres varios - **Club de lectura** - Noche de juegos

Paseos en la ciudad - Club de jardinería

Club de manualidades – **Asados** - Mamás y bebés

Compartir recetas - Club de costura

Grupo de deportes - **Grupo de matemáticas**

Grupo de música...

Cuéntanos sobre tu grupo Conexión. ¡Nos encantaría saber de ti!

Ministerio intergeneracional



*Por Daphne
Sydney,
Superintendente
de Australasia*

Los adolescentes y jóvenes pueden crecer y aprender juntos, bendiciendo el propósito de movernos en la fe en las iglesias y comunidades.

Una de las mayores alegrías de asistir o visitar nuestras congregaciones de CGI es el compañerismo con una mezcla de personas de diferentes edades, desde jóvenes hasta personas con muchos años de experiencia, desde bebés hasta ancianos. Es especialmente alegre ver a dos y a veces tres generaciones reunirse para adorar, aprender y tener compañerismo entre sí. ¿En qué otro lugar tendríamos el privilegio de mezclarnos y relacionarnos con un grupo de personas de todas las edades? La iglesia es una comunidad maravillosa donde todas las edades son bienvenidas a la comunión y a crecer juntas con una integración intencional de las generaciones, nadie es demasiado joven ni demasiado mayor para unirse. Esto proporciona una imagen de pertenencia donde se valora a cada generación.

Un cuadro similar se encuentra en el Evangelio de **Lucas**, que cuenta un relato asombroso de jóvenes y ancianos, los cuales son importantes en el plan de Dios. Comenzando con el nacimiento de Juan el Bautista, Lucas cuenta la notable historia de Zacarías e Isabel, ambos de ascendencia

sacerdotal, una pareja íntegra e irreprochable. La Escritura también dice, “... *y los dos eran de edad avanzada.*” (**Lucas 1: 7 NVI**). Ser un anciano obviamente no fue un obstáculo para Dios en los propósitos que tenía para ellos. Milagrosamente se convirtieron en los padres de Juan el Bautista, ¡el que declaró a Jesús como el Cordero de Dios!

En el próximo capítulo de **Lucas** encontramos el nacimiento de Jesús contado a través de la historia de José y una muy joven María. Observa cómo Isabel, esta mujer piadosa y madura, estuvo presente para María cuando ésta fue elegida para llevar en su vientre al niño Jesús. María, probablemente una adolescente campesina, debe haberse sentido bastante sola. Isabel estaba allí con una ternura de abuela, y al encontrarse ella misma en una situación similar, el ángel Gabriel le describió a María: “*36 También tu parienta Elisabet va a tener un hijo en su vejez; de hecho, la que decían que era estéril ya está en el sexto mes de embarazo. 37 Porque para Dios no hay nada imposible.*”(vs. **36-37 NVI**). Existe ese sentido de empatía pero también de fortaleza en la fe y la solidaridad.

Poco después, María se apresura a visitar a Isabel, donde Isabel la bendice, le da ánimo y le inspira valor. “—*¡Bendita tú entre las mujeres, y bendito el hijo que darás a luz!*” (**v. 42 NVI**). Isabel también bendice a María: “*45 ¡Dichosa tú que has creído, porque lo que el Señor te ha dicho se cumplirá!*”. (**v. 45 NVI**). Estas son palabras increíbles, llenas del Espíritu, de consuelo y que sin duda fueron acogidas por María al enfrentarse a los difíciles días que se avecinaban. María se quedó con Elisabet durante unos tres meses, y solo podemos imaginar el maravilloso ministerio de historias compartidas y fe que estaban teniendo lugar entre las dos mujeres de dos generaciones diferentes.

Al investigar para este artículo, descubrí un libro útil (en inglés) titulado: *Formación cristiana intergeneracional: unir a toda la iglesia en el ministerio, la comunidad y la adoración*, de Holly Catterton Allen y Christine Lawton Ross, en el cual me he basado para este artículo. Los autores comparten la siguiente cita, que subraya el ministerio intergeneracional como una forma de ser formado en Cristo:

La mejor manera de ser formados en Cristo es sentarse entre los ancianos, escuchar sus historias, compartir el pan con ellos y beber de la misma copa, observando cómo estas primeras generaciones de santos corrieron la carrera, pelearon la batalla y sobrevivieron en gracia. .
(James Frazier, *pág.17*)

Con intencionalidad, estas experiencias intergeneracionales fomentan el crecimiento y desarrollo espiritual tanto de jóvenes como de mayores. Me gusta esta definición:

El ministerio intergeneracional ocurre cuando una congregación une intencionalmente a las generaciones en el servicio mutuo, el compartir o el aprendizaje dentro de las actividades centrales de la iglesia para vivir siendo el cuerpo de Cristo entre sí y para la comunidad en general. (pág.17)

Esto permanece en balance al mantener algunas actividades que son fundamentales para cada grupo de forma separada. Ejemplos de actividades propias de cada grupo suceden cuando las personas mayores se reúnen dentro de su grupo de esta edad para el cuidado y apoyo mutuos, o los niños pequeños que se reúnen para aprender y hacer amigos. Sin embargo, **cuando existen oportunidades intergeneracionales para la adoración, el compañerismo y / o actividades juntos, estas también ofrecen beneficios y bendiciones espirituales reales.** Ten en cuenta otra cita del libro:

La intergeneracionalidad permite que toda la iglesia se beneficie de los dones dados por Dios a cada individuo y permite a los creyentes vivir plenamente siendo el cuerpo de Cristo y la familia de la fe. Entre los muchos beneficios tanto para adultos como para niños se encuentra el sentido de pertenencia. (pág.47)

Ese sentido de pertenencia y de sentirse amado y querido es fundamental para el desarrollo de un niño. Y al pasar a la adolescencia, los autores señalan un estudio nacional de Smith en los EUA en el 2005, que respaldaba a los padres como la principal influencia en la vida espiritual de los adolescentes. Sin embargo, **a medida que estos adolescentes se convierten en adultos, también cobran importancia otras personas que están cerca de ellos.** Otras personas importantes en sus comunidades de fe que se han tomado el tiempo para construir una relación personal significativa, pueden compartir sus experiencias con estos adultos emergentes a medida que comienzan a hacer preguntas profundas sobre la vida durante estos años:

También están buscando comunidad y están buscando formas de derramar sus vidas en las personas quebrantadas del mundo. Quizás más que en cualquier otro período de sus vidas, necesitan información, retroalimentación, conocimiento y sabiduría de aquellos que están más adelante en el viaje. Las comunidades de fe intencionalmente intergeneracionales pueden ser especialmente beneficiosas para quienes ingresan al mundo de los adultos. (pág.56)

Con una comunidad intergeneracional fuerte, aquellos que están un poco más adelante en el viaje seguramente pueden ser una fuente de aliento, comprensión o simplemente ser oyentes atentos. Jesús mismo fue intergeneracional. Él tomó un tiempo para bendecir a los niños pequeños. Al hacerlo, recordó a todos sus discípulos que tuvieran esa actitud de ser como niños, una humildad y mansedumbre como las de Cristo. Pablo continúa con este pensamiento: *“siempre humildes y amables, pacientes, tolerantes unos con otros en amor.”* **(Efesios 4: 2 NVI).**

Este proceso de llegar a ser semejante a Cristo se forma al participar en una comunidad de creyentes, como Dios diseñó la iglesia: un lugar donde crecemos en él, un lugar para la formación cristiana. Como señala Pablo:

15 Más bien, al vivir la verdad con amor, creceremos hasta ser en todo como aquel que es la cabeza, es decir, Cristo. 16 Por su acción todo el cuerpo crece y se edifica en amor, sostenido y ajustado por todos los ligamentos, según la actividad propia de cada miembro. (Efesios 4:15-16 NVI)

Que abracemos los valores del ministerio intergeneracional y podamos apreciar el maravilloso regalo que cada generación trae al cuerpo. En este año en el que CGI promueve el estar ***Moviéndonos en la Fe***, aprovechemos esas muchas oportunidades para involucrarnos y fortalecer a las generaciones dentro de nuestra iglesia.

Referencia: *Holly Catterton Allen y Christine Lawton Ross, Intergenerational Christian Formation – Bringing the Whole Church Together in Ministry, Community and Worship. (Formación cristiana intergeneracional: unir a toda la iglesia en el ministerio, la comunidad y la adoración). Downers Grove, IL: InterVarsity, 2012.*

Visión para la juventud

A Dios le gusta divertirse y jugar

Los juegos, el humor, la danza, el canto y las bromas inofensivas son necesidades humanas básicas.

“Estrellita dónde estás...” “Simón dice...” “A la una, a las dos y a las...” ¿Qué sientes cuando lees estas palabras? Quizá te hicieron sentir nostálgico o emocionado. Quizá sentiste el anhelo de una época más sencilla. Sea lo que sea, con suerte te recuerda a la infancia. Para mí, me recuerda que **los seres humanos están programados para jugar**. El juego es tan importante para el desarrollo infantil que las Naciones Unidas lo designaron como un derecho humano para todos los niños. Los juegos, el humor, la danza, el canto y las bromas inofensivas son necesidades humanas básicas. Por lo tanto, resulta interesante que Jesús, el ser humano supremo, sólo en pocas ocasiones es representado como divertido o juguetón cuando se le presenta a los niños.

Es comprensible que “diversión” no sea la primera palabra que me viene a la mente cuando se piensa en Jesús. En los Evangelios, aunque no tenemos historias de Jesús jugando, sí tenemos casos en los que es probable que Jesús esté empleando el humor y el juego de palabras. Por ejemplo, lee esta historia en **Lucas**:

18 Jesús les contó a sus discípulos una parábola para mostrarles que debían orar siempre, sin desanimarse. 2 Les dijo: «Había en cierto pueblo un juez que no tenía temor de Dios ni consideración de nadie. 3 En el mismo pueblo había una viuda que insistía en pedirle: “Hágame usted justicia contra mi adversario”. 4 Durante algún tiempo él se negó, pero por fin concluyó: “Aunque no temo a Dios ni tengo consideración de nadie, 5 como esta viuda no deja de molestarme, voy a tener que hacerle justicia, no sea que con sus visitas me haga la vida imposible”». (**Lucas 18: 1-5 NVI**) * **Nota del traductor: la versión en inglés dice: “...le haré justicia, no sea que después venga y me ataque.”**

La multitud probablemente recibió esta historia como divertida y, en general, veían a Jesús como una personalidad muy convincente. ¿Por qué otra razón la gente caminaría kilómetros y dejaría de comer solo para escuchar lo que Jesús tenía que decir? Jesús sabía cómo enseñar, y pasajes como este muestran que Jesús sabía cómo divertirse mientras enseñaba. ¿Porque es esto importante? Con demasiada frecuencia, enviamos el peligroso mensaje de que si los niños y jóvenes quieren estar espiritualmente sanos, deben acudir a Jesús, pero si quieren divertirse, deben acudir a otra parte. Dios es visto como aburrido y limitado en su capacidad para satisfacer nuestras necesidades y como si no respondiera a nuestra necesidad de jugar. Enviamos este mensaje al no incorporar el juego en nuestro discipulado de niños y jóvenes. **El juego es una de las mejores formas en que los niños aprenden** (piensa en el impacto duradero de “Plaza Sésamo”, “Escuela de Rock”, etc.). Minimizar la presencia del juego en el ministerio de niños y jóvenes puede implicar que Dios no es el Dios de los niños.

Comunión de Gracia Internacional tiene una rica historia en campamentos juveniles. Nuestros campamentos han hecho un excelente trabajo al mostrar que **Dios es divertido**. Esa tradición continuará de una manera más profunda con los campamentos que están surgiendo en nuestros vecindarios en varios países. Ahora llegaremos a los niños en el kilómetro a la redonda próximo a nuestra iglesia. Pero, ¿qué pasa con nuestras congregaciones? **¿Son nuestras iglesias lugares donde un joven puede encontrarse con el Dios que le gusta el juego?** Si tu congregación actualmente no tiene jóvenes, ¿qué puedes hacer para ayudar a los jóvenes a encontrar al Dios que le gusta el juego? ¿Cómo puedes demostrar que el reino de Dios está aquí e incluye a los niños? ¿Entendemos cómo juegan los niños o les presentamos lo que los adultos creen que es divertido? **Quizás si aceptamos el juego intencionalmente como parte del ministerio juvenil, los niños pueden enseñarnos algo sobre Dios.** Puede ser que los niños y jóvenes comprendan mejor al Dios que nos hizo para jugar. Déjame dejarte con esta cita de G.K. Chesterton en “Ortodoxia”:

Los niños tienen mucha vitalidad, porque son de espíritu intenso y libre, por eso quieren que las cosas se repitan y se repitan. Siempre dicen: "Hazlo otra vez"; y el adulto lo vuelve a hacer hasta que está agotado, ya que las personas adultas no son lo suficientemente fuertes para regocijarse en la monotonía. Pero quizás Dios sea lo suficientemente fuerte como para regocijarse en la

monotonía. Es posible que Dios le diga todas las mañanas al sol: "Hazlo de nuevo"; y todas las noches, "Hazlo de nuevo" a la luna. Puede que no sea algo automático lo que hace que todas las margaritas sean iguales; puede ser que Dios haga cada margarita por separado, pero nunca se cansa de hacerlo. Puede ser que tenga el eterno apetito de la infancia; porque hemos pecado y envejecido, y nuestro Padre es más joven que nosotros.

Que podamos enseñar a nuestros hijos que, como el perfecto Abba Padre, Dios es amoroso y juguetón. Que podamos ayudar a nuestros hijos a ver que una relación con Dios es buena y divertida.

Sigue jugando,

Dishon Mills, Coordinador del Ministerio de Generaciones de EE. UU.



Herramientas de ayuda CGL: Celebración en línea GCI

La Celebración Denominacional es el momento perfecto para animar, inspirar y desafiar a nuestras congregaciones locales. Organizar un grupo de asistencia es una excelente manera de reunirse y participar en la celebración de forma local, reflejando y discerniendo la visión a la que Dios ha llamado a la congregación.

Echa un vistazo a la herramienta de la iglesia de este mes en el enlace a continuación para obtener ideas e información sobre cómo organizar el grupo que asistirá a la Celebración Denominacional.



**¿Cómo incluir a todas las personas en la
celebración denominacional?**



REGISTRARSE Y PARTICIPAR

La Celebración Denominacional es el momento perfecto para que tu congregación local se anime, inspire, desafíe, refleje y discierna la visión a la que Dios la ha llamado. Si pueden pasar tiempo juntos durante las comidas, en la adoración y en oración juntos, es el momento perfecto para dar el próximo paso hacia una Iglesia Saludable. También hay un tiempo intencionalmente reservado para que tu iglesia reflexione.

SI SE VAN A REUNIR EN PERSONA

Sigue las pautas de seguridad descritas por los líderes de tu comunidad. Si pueden reunirse de manera segura en persona como una iglesia completa:

- Asigna un equipo de planeación de 4 a 5 personas para organizar la fiesta de asistencia de tu iglesia. Ten en cuenta tu zona horaria.
- Dispón de un espacio para ver las sesiones principales en grupo.
- Crea espacios para los miembros de la Avenida de la Esperanza, el Ministerio de Niños y el Ministerio de Adoración para que puedan ver los talleres individuales y discutir los temas entre ellos.
- Esta es una oportunidad para interactuar con los líderes emergentes de tu congregación. Invita a nuevos miembros, adultos jóvenes y otras personas que aún no estén participando en un ministerio para que participen de las discusiones.
- Es posible que necesites cobrar un dinero representativo para cubrir gastos de alimentación, camisetas, la decoración, etc. Decide si hay una tarifa fija para todos o si las personas pueden elegir comidas / camisetas / etc. Establece cuáles serán esas tarifas y animarás a tu iglesia a participar.



SI NO SE REÚNEN COMO UNA IGLESIA COMPLETA

- Considera reunirse con ancianos / líderes en un grupo más pequeño.
- Considera reunir pastores y ancianos de tu región para participar juntos.
- ¡Reserva tiempo para participar por tu cuenta!
- Aquí hay algunas ideas para que puedas involucrar a aquellos de tu iglesia que están viendo por su cuenta:
- Proporciona un enlace de Zoom y un tiempo para que los miembros y líderes se relacionen y socialicen juntos.
- Puede haber un seguimiento en persona o por Zoom de la Celebración Denominacional donde las personas puedan compartir lo que obtuvieron de su tiempo participando en él.
- Haz que las personas envíen reflexiones en video o citas que podrías compilar y compartir con la congregación

IDEAS PARA LA CELEBRACIÓN EN LÍNEA

»Ten tus propias actividades de construcción de relaciones como la hora feliz, noche de juegos, etc.

» ¿Regalarás algo? ¡Los sorteos son divertidos y atractivos para su congregación! Prepara algunos premios u ordena material de celebración denominacional o crea tu propio material del evento.

»Crea un tiempo para informar como equipos y como congregación para discernir los próximos pasos hacia una Iglesia Saludable.

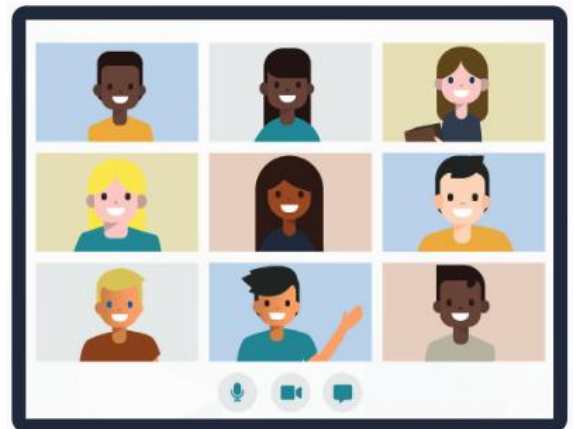
»Elije un maestro de ceremonias que pueda mantener el flujo desde el principio (pastor u otra persona).

»Adoración: ¿La adoración será en vivo u observarás lo que ofrecemos? ¿O quizás una combinación de ambos?

» ¿Quieres participar pero no puedes hacerlo ese fin de semana o tu zona horaria no se ajusta al horario? ¡Programa un plazo que funcione para ti! Regístrate para la conferencia como si estuvieras asistiendo "en vivo" para que recibas automáticamente el enlace a las sesiones grabadas y puedas verlas cuando lo desees.

»Crea sub-equipos para el evento:

- Alimentos: asigna líderes de tu equipo de planificación para los alimentos / comidas. ¿Se servirán o prepararán comidas? ¿Qué bocadillos y artículos para comer desechables son necesarios?
- Tecnología: ¿Quién será responsable de transmitir la información al edificio de su iglesia? ¿La imagen y el audio serán claros para la audiencia?
- Registro: ¿Quién dará la bienvenida a los participantes al evento? ¿Alguien tendrá que procesar el pago?





COMUNIÓN DE GRACIA
I N T E R N A C I O N A L